

# **CUADERNOS DEL ARCHIVO**

AÑO III (2019), N° 5/6

**Publicaciones del Centro DIHA  
(Centro de Documentación de la  
Inmigración Alemana en la Argentina)**

Ed. Regula Rohland de Langbehn

## **Comité Editorial:**

Ing. Francisco von Wuthenau (Centro DIHA)  
Dra. Laura Carugati (Univ. Nac. De San Martín, UNSAM)  
Dra. Lila Bujaldón de Esteves (CONICET; Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)  
Dr. Roberto Bein (Univ. de Buenos Aires, UBA)

## **Consejo de Redacción:**

Lic. Alicia Bernasconi (Univ. del Salvador, Buenos Aires)  
Dr. Germán Friedmann (CONICET; UBA)  
Dra. Claudia Garnica de Bertona (Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)  
Dra. Silvia Glocer (UBA, Biblioteca Nacional Dr. Mariano Moreno, Bs. As.)  
Dr. Robert Kelz (Univ. of Memphis, EEUU)  
Dr. Hans Knoll (Univ. Nac. de Córdoba)  
Dr. Arnold Spitta (Buenos Aires)

# ***La inmigración suiza y la COMSO (1946-1963)***

MARÍA CECILIA GALLERO  
IESyH – CONICET-UNaM

Desde finales del siglo XIX, a poco de transformarse en Territorio Nacional de Misiones (1881), el proceso de poblamiento comenzó a tener un impulso fundamental a través de la colonización. En un primer momento fue a través de la iniciativa estatal del gobierno, y más tarde la colonización privada tuvo un rol definitivo a cargo de compañías que adquirieron grandes extensiones de tierra y organizaron las colonias. Para muchos inmigrantes suizos, Misiones fue la tierra prometida.

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de la COMSO, una Comisión social entre los suizos, la cual fue creada para asesorar y asistir a aquellos inmigrantes que tenían dificultades en la nueva tierra, pues para muchos, la tierra prometida se transformó en un "infierno verde". Es por ello que en primer lugar se realizará una síntesis del proceso migratorio suizo, explicando brevemente sus etapas, y luego el artículo se abocará en analizar el alcance y consecuencias que tuvo esta comisión en su labor entre los colonos suizos.

## **La inmigración suiza en Misiones**

En el libro *El llamado del Oro Verde* (Gallero 2008), se realiza una periodización sobre la llegada de los suizos a Misiones en tres etapas: unos pocos suizos llegaron antes de la creación del Territorio Nacional (1881), luego su número se incrementó levemente, en tanto que la mayor afluencia de inmigrantes suizos fue en un lapso de veinte años, entre las décadas de 1920 y 1939, el período de entreguerras. Es decir, que podemos hablar de tres etapas: una primera en la que hay unos pocos, una segunda que sobresale por su número y su amplia distribución territorial (Magat 1982), y una tercera, a partir de 1939, en la cual la llegada de inmigrantes es casi nula y sólo se registra el arribo esporádico de uno que otro inmigrante. Debido a la extensión temporal de esta última etapa, se ha optado por dividirla y agregar una cuarta que se caracteriza principalmente por la emigración de los descendientes suizos a la patria de sus ancestros a partir de la llamada crisis del petróleo en la década de 1970, reemigración que volvió a reiterarse con la crisis económica-política-social del 2001.

La segunda etapa es la que merece nuestra atención, en primer lugar, porque coincide con el mayor impulso colonizador que tuvo el entonces Territorio Nacional, y es en esta etapa que llegan los suizos que dieron inicio a la COMSO. Para una mejor comprensión a continuación se diferenciarán las dos fases que caracterizan a esta etapa.

## Primera fase: El llamado del oro verde

La primera posguerra dio inicio a un nuevo flujo emigratorio de suizos, en el cual la República Argentina fue el destino más importante en América, luego de que Estados Unidos estableciera cupos de ingreso para la inmigración. Esta fase empezó con la primera posguerra (1918) y se extendió hasta principios de 1930.

En ese entonces, América del Sur mantenía las puertas abiertas a la inmigración, y en ella, Argentina se había posicionado como un país en pleno crecimiento. En Suiza el bienio 1921-1923 acrecentó las dificultades, generó desempleo urbano y una nueva crisis entre los pequeños productores agrarios debido al descenso de los precios por la primera posguerra. En este contexto, Misiones era promocionada como la tierra donde fluía "la leche y la miel" (Meier 1969: 2; Müller 1994: 16; y Weyreuter 1992: 20).

Los emprendimientos colonizadores dieron inicio a la llegada de inmigrantes suizos de un modo más organizado. El primero fue impulsado por Eugenio Lagier, quien proyectó la colonia de Santo Pipó en tierras que formaban parte de los "Campos de Roca de Misiones". Como Lagier era extranjero, fue su amigo Leiva quien adquirió las tierras a ser colonizadas: se fraccionaron lotes de 100 hectáreas, evidenciando que se planificaron propiedades de tamaño mediano-grande, sobre todo si se tiene en cuenta que en ese entonces el promedio de una chacra en otras colonizaciones era de 25 hectáreas.

Mientras Eugenio Lagier organizaba la colonización, se vinculó con el gobierno suizo para informar de la fertilidad de esas tierras, pero además en forma personal escribió a sus compatriotas para interesarlos en la implantación de yerbales. Especialmente se puso en contacto con los futuros agrónomos de la Escuela Politécnica Federal de Zurich (*Eidgenössische Technische Hochschule – ETH*) y de la Academia de Lausana (más tarde conocida como *École polytechnique de l'Université de Lausanne – EPUL*). En la *ETH* el profesor Andreas Sprecher von Bernegg –especialista en la investigación de plantas tropicales– describió con entusiasmo la *Ilex paraguayensis* (yerba mate) y aconsejaba a sus estudiantes no ir solamente a Java a plantar cauchera o al África palmeras de aceite, sino ir a la Argentina, a plantar yerba mate en Misiones (Ziman y Scherer 1976: 167). Alberto Roth cuenta que este profesor decía que era "el país de las maravillas, del que se decía que la fecundidad era tal que ese pequeño pedazo de tierra podía alimentar a toda la humanidad" (Roth 1985: 6-7).

Es necesario recordar que a principios del siglo XX los yerbales naturales se habían agotado y la economía extractiva llegaba a su fin, en tanto que el cultivo de la yerba mate iba ganando terreno poco a poco (Bolsi 1976). En San Ignacio es donde se encuentran los antecedentes de los yerbales de cultivo. Entre sus propulsores se destacó Julio Ulises Martín, un inmigrante suizo francés proveniente del cantón de Vaud, quien luego de arribar en 1885 a la Argentina se estableció en Paraguay. Mientras estaba allí, el presidente Roca le escribió en una carta personal: "Usted, señor Martín, se propone hacer en el Paraguay lo que nosotros necesitamos hacer aquí. [...] plante yerba mate en nuestro país y haga sus plantaciones en nuestras colonias de Misiones" (Martín & Compañía 2004: 48). Este llamado del oro verde pronto tuvo su eco, y a fines de 1902, Martín vino a Posadas para reunirse con el gobernador Juan José Lanusse, quien le recomendó que se asociara con su yerno Pablo Allain, otro suizo que experi-

mentaba con la implantación de yerbales en San Ignacio. Fue en este proceso de transición que Santo Pipó entró en escena como una colonia yerbatera.

Si bien coexistieron durante años en el mercado la yerba de cultivo y la silvestre, el cambio de cultura modificó también la cara de la sociedad. Porque al echar raíz la yerba mate de cultivo, también echaron raíces los inmigrantes (Lagier 2008: 135). En Santo Pipó fue donde llegaron inmigrantes suizos que decidieron concretar extensos yerbales de alta productividad, eran profesionales que consiguieron el respaldo de capitales para emprender su sueño de ser "plantadores de yerba mate".

El segundo emprendimiento, liderado por Julio Ulises Martín, decidió imitar esta iniciativa en su propiedad del Alto Paraná. Allí parceló 3.800 hectáreas en damero con el agrimensor Pablo Haselbach y destinó la nueva colonia a sus connacionales. Fue bautizada "Oro Verde" en alusión al cultivo artificial de la yerba mate propagada por su fundador (Tschumi 1948: 122). En la navidad de 1925 llegaron las primeras familias de Suiza<sup>1</sup>. La mayoría de los colonos provenían de círculos obreros o de pequeños agricultores, y aunque en un principio trabajaron de manera independiente, algunos también fueron jornaleros en las plantaciones de Martín.

Con el tiempo esta colonia comenzó a estancarse y algunas de las razones fueron: el estilo patriarcal de conducción de Martín, la tendencia individualista de los colonos, y finalmente, la falta de estructuras para la salida de la producción (Glatz 1997: 164). Por otra parte, Markus Glatz afirma que fue planificada como una colonia cerrada de extranjeros, lo que iba en contra de la política del gobierno argentino, razón por la cual el entonces gobernador Barreyro no cumplió con ninguna ayuda material o de infraestructura (Glatz 1997: 161).

Al poco tiempo, otros compatriotas se sumaron en el norte del territorio. Enrique Bucher, Gustavo Keller, Alfonso Scherer y Gustavo Ernst se establecieron en una propiedad recientemente adquirida a los hermanos Istueta en el departamento de Puerto Iguazú. Nació entonces la futura ciudad de Puerto Esperanza en 1926.

En este proceso la política se convirtió en un factor de primer orden, como lo evidenció el decreto de 1926, que obligó a los concesionarios de las colonias estatales a plantar y cultivar yerba mate en una fracción de la superficie concedida (Bolsi 1986: 117).

Para los europeos fue la "maravilla de la yerba mate, porque se plantaba una vez y se podía cosechar todos los años la misma planta"<sup>2</sup>. El grupo de emprendedores que llegó a Santo Pipó, que habían estudiado juntos –que en algunos casos se conocían desde su niñez y en otros se conocieron acá–, se unieron con el objetivo de compartir los beneficios de trabajar en conjunto. Así nació la Cooperativa de Productores de Yerba Mate de Santo Pipó, la que muchos años fue un simple secadero y que luego de afianzarse logró montar un molino, el que creció gracias a la red de contactos que tenía el Consejo de Administración. Este cambio implicó que la cooperativa diera un salto: la marca propia. La yerba Piporé pasó a ser distribuida en el país y terminó consolidándose en la Patagonia. El mismo salto

---

<sup>1</sup> Los primeros en llegar fueron Juan Wyss y Federico Krauchi (1925). En los años siguientes arribaron Walter Herzog, Alberto Reist, Juan Pereyra da Silva, Federico Lenenberg, Antonio Dehle, Rogelio Machón, Daniel Lorenzen, Gustavo Rütten, Mauricio Dewitte, Federico y Juan Heuer, Oscar Schmitz, Juana Arnold de Haselbach, Máximo Urfer y Federico Schmutz (Rauber, 1979).

<sup>2</sup> Entrevista a Angélica Orueta de Buzer en su domicilio en Posadas, el 6 de junio de 2010.

lo dio con la exportación, la que, con sus altibajos, ya se lleva comercializando por casi cincuenta años, principalmente en Oriente Medio. En sus bases, esta cooperativa fue fruto de inmigrantes que venían atraídos no sólo porque en Europa se veían expulsados por la Primera Posguerra, sino porque querían concretar el sueño de ser "yerbateros". Es decir, que Santo Pipó fue pensada como una colonia yerbatera y con el tiempo llegó a posicionarse como una de las principales empresas cooperativas yerbateras de la provincia de Misiones (Gallero 2011).

## Segunda Fase: La emigración es una función de la vida suiza

Y he aquí que el Estado les otorga los medios necesarios: no solamente para realizar el larguísimo viaje, con su mujer y sus hijos, sino también para establecerse en esta nueva Patria, en calidad de propietarios de un lote de tierra que van a poder labrar, fecundando sus entrañas fecundas. [...]

Cada familia es un pequeño mundo.

Transplantar a un hogar desde, digamos, Untergerlafingen hasta Puerto Rico, no es tan sólo, ni sobre todo una operación de índole financiera o de alcances económicos, o de consecuencias expresables en unas cifras; es una operación cuyas proyecciones en el orden social y cultural superan en mucho a las de otra índole (Ferrari 1942: 21-22).

Con estas palabras Luis Ferrari explica cómo llegaron los suizos a partir de la subvención, una ayuda económica "a familias de trabajadores desocupados, – desocupados porque en mi patria hay muy poca tierra para tantos hombres".

La "Crisis del 29" o la Gran Depresión (1929) fue la causa principal de la segunda fase o nuevo ciclo emigratorio. La situación era tan grave, que el Consejo Federal de la Confederación accedió a pensar en la emigración como solución. En Suiza la desocupación se incrementó a números alarmantes, de tal modo que el año 1936 alcanzó su cenit con 93.000 desocupados (Schneider 1998: 196). El paro forzoso castigó a gran parte de la población del país y sus industrias se vieron severamente deterioradas (Sturm y Magan 1996: 12).

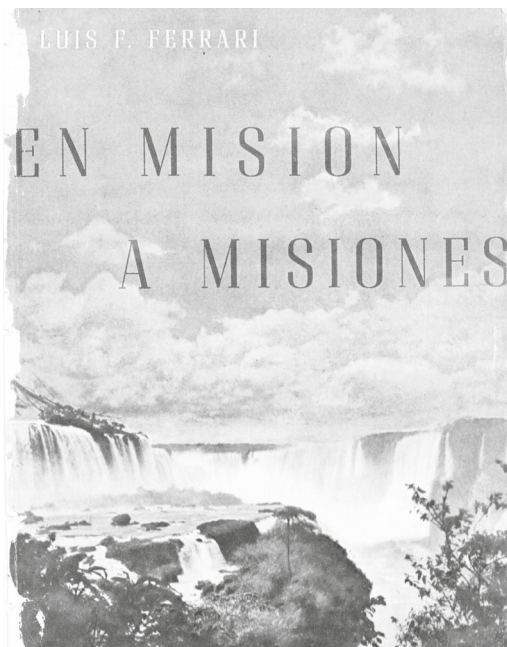
Hacia casi una década (1926) que Ferdinand Fuchs –abogado de St. Gallen y cuñado de Pablo Haselbach– había propuesto la emigración planificada por el Estado como una salida a la desocupación e inestabilidad social. Este proyecto había previsto el emplazamiento de una colonia –a 20 kilómetros al norte de Eldorado– que se llamaría "Colón" y estaría destinada exclusivamente a los suizos. Sin embargo, a la hora de ponerlo en práctica, Fuchs no obtuvo los recursos del Consejo Federal y el proyecto terminó en un fracaso<sup>3</sup>. Ese mismo fin tuvieron los proyectos realizados por el propio Pablo Haselbach y Enrique Bucher<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> *Schweizerisches Bundesarchiv*, Berna, Suiza, E 2175, Papier 1000/132\_36. *Kolonisation Eldorado Dr. Fuchs & Projekt Colon*.

<sup>4</sup> *Schweizerisches Bundesarchiv*, Berna, Suiza, E 2175, Papier 1000/132\_37. *Kolonisationsprojekt Bucher in Misiones. Kolonisationsprojekt Haselbach-Misiones*.

En octubre de 1935 la "Sociedad de Trabajo y Emergencia para la Colonización y la Emigración" (*Arbeits- und Notgemeinschaft für Siedlung und Auswanderung*) envió una comisión para estudiar las posibilidades de colonización hacia Brasil y Argentina. Al año siguiente, se creó una central para atender la colonización de ultramar (*Schweizerische Zentralstelle für überseeisches Siedlungswesen*) con sede en Zurich y se dispuso subvencionar a las familias que estuvieran en una situación crítica. La subvención no debería entregarse como una donación, sino como un préstamo, y consistió en adelantar una suma que oscilaba entre dos mil a nueve mil francos, dependiendo de la composición del grupo familiar (Schneider 1998: 196-208). Por su parte, el colono debía devolver esa suma sin intereses en varios pagos, y aquellos futuros emigrantes que no estuvieran preparados para la tarea agrícola debían pasar por un período de adiestramiento en el cantón del Tesino (Suiza).

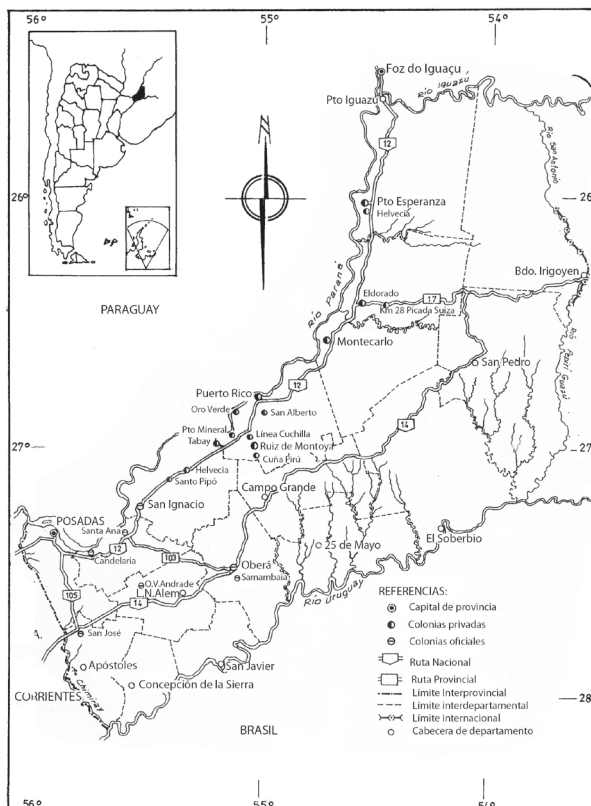
Esta corriente migratoria tuvo sustento legal a partir del "Tratado sobre la inmigración y colonización entre la República Argentina y la Confederación Suiza", firmado el 6 de julio de 1937. El mismo partía de la base de estrechar los vínculos entre ambos gobiernos y promover la inmigración de suizos en la Argentina, "especialmente en las regiones que se prestan particularmente al desarrollo de la agricultura, de la horticultura y de la cría de ganado por los suizos" (Otero 1976). Para poder hacer efectiva esta política emigratoria, desde la Central de Colonización de Ultramar se eligió un "comisario de emigración", cargo que recayó en Luis Ferrari, quien realizó una publicación titulada "*En misión a Misiones*" que dio cuenta de sus gestiones que tenían como objetivo "expatriar con carácter de urgencia" a más de cincuenta familias (Ferrari 1942: 24).



*En misión a Misiones. Portada del libro de Luis F. Ferrari.*

Un tiempo antes, Ferrari habría desaconsejado Misiones como lugar para llevar a cabo en forma racional un programa de colonización suiza, sin embargo, más tarde cambió de opinión y afirmó que era la única región hacia la cual era "prácticamente posible dirigir [a las familias suizas] gracias al precio relativamente módico de la tierra y a la existencia de unas colonias ya formadas, propiedad de una Compañía cuya organización ofrece ciertas garantías e involucra determinadas ventajas" (Ferrari 1942: 24-26). En esta frase, Ferrari se refiere a la Compañía Eldorado, la cual lideró el mayor emprendimiento colonizador de Misiones luego de unificar la administración de las colonias Eldorado, Puerto Rico y Montecarlo. Su eficacia y buena organización sería la razón por la cual la mayor cantidad de suizos tuvieron como destino estas colonias.

Markus Glatz afirma que el 74% de los emigrados subvencionados que llegaron a la República Argentina tuvieron como destino final la Provincia de Misiones. Según este autor, hacia 1938 la distribución total de la población suiza se ordenaba de modo decreciente de la siguiente forma: Eldorado, Santo Pipó, Línea Cuchilla, Puerto Rico, Puerto Esperanza, Oro Verde, Oberá, Posadas, San José y Montecarlo (Glatz 1997: 131-149). En el mapa 1, *Colonias con inmigración suiza en Misiones*, se puede observar la ubicación de estas colonias en el territorio provincial.



Mapa 1: *Colonias con inmigración suiza en Misiones*.  
Elaboración personal, ejecución Dionisio Cáceres.

La razón principal por la que esta oleada de inmigrantes suizos tuvo como destino a Misiones fue en gran medida por las redes de relaciones y contactos que se establecieron entres quienes ya estaban y los que organizaban la emigración. En especial, porque Johann Ch. Theler, quien había llegado a principios de la década de 1920 a Línea Cuña Pirú en la Colonia Puerto Rico, lo hizo con dos yernos, uno de los cuales –Jakob Nobs– era según Ferrari "el hombre de confianza de la Central Suiza de Colonización de Ultramar" (Ferrari 1942: 50).

Esta conexión fue imprescindible para que la mayoría de los suizos subvencionados se establecieran en los lotes de Línea Cuchilla, la picada más próxima al centro urbano que se había planificado en Cuña Pirú. Otros suizos fueron al kilómetro 28 en Eldorado que luego fue conocido como el valle de los suizos (*Schweizertal*), algunos tuvieron destino en Nueva Helvecia en Puerto Esperanza, tras las gestiones que había realizado Enrique Bucher para concretar una nueva colonización. Muy pocos suizos fueron a Oberá, pues las colonias oficiales del gobierno argentino, en lo posible fueron evitadas por el temor a la tardanza en obtener los títulos de las tierras que eran propiedad fiscal, lo que hizo que Ferrari no las recomendara, y que allí sólo fueran quienes deseaban arriesgarse a correr el "peligro de perder su dinero y de ser, además, desalojados" (Ferrari 1942: 151).

Por su parte, la Compañía Eldorado vio en esta coyuntura la situación ideal para atraer a inmigrantes a sus colonias. Realizó una intensa propaganda y facilitó el acceso a los lotes entregándolos en módicos plazos a pagar a medida que fueran produciendo y generando sus propios recursos. Ante la llegada de los primeros contingentes de inmigrantes, la Compañía levantó un galpón donde podían alojarse cuatro familias hasta tanto pudieran construirse su propia vivienda. Las dificultades económicas se evidenciaron, por ejemplo, en que algunos lotes fueron divididos y adquiridos por dos o más familias en Línea Cuchilla (Gallero 2009: 129).

## Entre la aventura y la pobreza

Las dos fases migratorias generaron una diferenciación interna entre los suizos. Estaban los que llegaron como profesionales con capital propio e ingresaron al sistema yerbatero –y en gran parte fueron sus propulsores–, como es el caso de muchos suizos que llegaron a Santo Pipó; y estaban los que vinieron subvencionados a fines de los años 1930, sin los mismos recursos y caracterizados por la pobreza que los obligó a emigrar (Junger 2016).

Esta segunda fase fue considerada para muchos como un "fracaso total" (*totaler Fehlschlag*. Roth 1985: 110), pues, aunque la subvención era suficiente para comprar 20 hectáreas, construir una casa, comprar una vaca, un caballo y costear los viáticos, muchos inmigrantes no se adaptaron a Misiones: eran obreros de fábrica, secretarías o artesanos que se vieron obligados a desmontar la selva, plantar maíz, mandioca y tabaco, un trabajo muy rudo y sufrido en comparación al que sabían hacer.

A estas desventajas para adaptarse, se sumó que los suizos subvencionados no pudieron ingresar al cultivo yerbatero. No fue un "falso llamado del Oro



Verde<sup>5</sup>: su emigración respondió al contexto crítico que se vivía en Suiza en ese momento y estuvieron incentivados por el estado para salir del país, es decir que respondió más bien a la pobreza generada por la desocupación generalizada y no como un engaño para que emigraran a plantar yerba mate. Lamentablemente, las circunstancias coincidieron y justo antes de que se produjera esta fase emigratoria, se había prohibido la plantación de yerba mate.

Esta regulación yerbatera se había establecido como consecuencia de la sobreproducción y la competencia extranjera (brasileña y paraguaya). De ser fuertemente propiciada por el Estado, pasó a ser regulada. Esto se debió a que el aumento de la producción del cultivo en la Argentina comenzó a amenazar con desplazar por completo a la brasileña de su principal mercado. A esto se sumó, que existía un sector de la producción y comercialización representado por los molineros que tenían interés en que continuara ingresando la yerba canchada brasileña, pues constituía su materia prima y les convenía mucho por su bajo precio.

De modo que el destino de la yerba comenzó a estar ligado al del trigo, puesto que, si Brasil adquiría nuestro trigo, Argentina debía seguir comprando yerba brasileña. La gravedad de esta situación estaba dada por la importancia que la exportación de este artículo tenía para el Estado de Paraná, que en el período 1926-1927 había representado casi un 24% del total recaudado por el fisco estadual, siendo el mayor ingreso producido por cualquier ítem en sus rentas. De aquí se desprende que la necesidad de regular la producción de yerba mate argentina fue para dar cabida a la producción brasileña (Magán 2005).

Asimismo, en el orden interno, la crisis había provocado altos niveles de desocupación y una marcada baja en los ingresos en los distintos sectores de la economía. Es por ello que en 1930 surgieron en Argentina cuarenta y seis entes reguladores, entre los que son más conocidas la Junta Nacional de Carnes y la Junta Reguladora de Granos, pero también abarcaron los sectores del azúcar, la industria, la vitivinicultura y el transporte<sup>6</sup>. Misiones tuvo su correlato con la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate (CRYM) a fines de 1935, la cual se creó con el objetivo de poner freno a la expansión de las plantaciones, regular la producción anual para ajustarla a la demanda y evitar que la yerba argentina se expandiera más allá de las plantaciones existentes (Bolsi 1986: 126). Se estableció un impuesto por cada planta nueva que se radicara y se organizó el Mercado Consignatario de la Yerba Nacional Canchada (Zarrilli 2007). Esta Comisión que había sido creada para defender al sector económico en crisis, también contribuyó a consolidar el monopolio productivo y comercial, en el que unos pocos molinos controlarían el mercado yerbatero.

---

<sup>5</sup> Se hace referencia al título *El Falso llamado del Oro Verde*. Uno de los casos que se estudia en este trabajo, es el de Lorenzo Zimmerman, quien emigró "no tanto como consecuencia de la crisis económica sino porque "todos se daban cuenta que había una guerra en la puerta". Si bien el destino elegido fue Canadá, "Misiones nos gustó porque había mucha madera en el monte y nosotros en Suiza ya teníamos un aserradero", es decir, no emigraron para ser yerbateros, sino ingresar al rubro de la madera. (Zang 2013: 57).

<sup>6</sup> María Victoria Magán, "La dirección de Yerba Mate y la Comisión Reguladora (CRYM). El sector yerbatero argentino y el intervencionismo estatal, entre 1947 y 1957", en: *XX Jornadas de Historia Económica*, Universidad Nacional de Tres de Febrero, septiembre 2008.

Desde ese momento, una de las palabras claves pasó a ser "cupo". La CRYM otorgaba cupos para plantación, cupos de cosecha, se transfería el cupo de un yerbal viejo para reemplazar por uno nuevo, se vendían los cupos, pero no el yerbal ni la tierra y en la economía regulada todo giraba en torno al cupo (Lagier 2008: 147).

Esto dio como resultado un importante cambio en los tipos de cultivo, en primer lugar, comenzaron por plantar tabaco para subsistir y tener los primeros ingresos monetarios, posteriormente incorporaron otros cultivos industriales, como el tung, el té y más tarde la forestación. El pastor Rohner cuenta que en las familias subvencionadas "la miseria y la enfermedad no tenían fin" pues "los colonos recién llegados, ya no podían plantar más yerba. Probaron con yute, una planta fibrosa... sin éxito. Durante años se torturaron con tabaco y muchas veces subsistían miserablemente con su rendimiento"<sup>7</sup>.

En esta diferenciación interna que se dio entre los suizos, ya sea por el momento en que habían llegado, ya sea por la actividad económica a la que tuvieron que adaptarse, propiciaron que se hiciera muy difícil la supervivencia de quienes habían llegado en la segunda fase. Como se verá en breve, los suizos de la primera fase que ya estaban "establecidos" crearon la COMSO para ayudar a los que aún no habían logrado adaptarse.

## COMSO (Comisión social entre los suizos)

Personas desconocidas ajenas, ajenas trabajan para ti. Todo lo que compras en algún lado: alimento, ropa, herramientas, máquinas, medicamentos y muchas otras cosas más, todo lo fabrica y elabora otra gente para ti y para mí. ¿Creíste de verdad que podrías vivir sin todos ellos? ¿no? Entonces fíjate más en sus trabajos, aprécialos más! Pensar así te traerá más bendición que burla, crítica y desatención<sup>8</sup>.

Con estas palabras Alberto Roth, el secretario de la COMSO, trataba de generar conciencia entre los suizos para incentivar la colaboración y ayuda mutua. La situación de los suizos era muy difícil, muchos no lograban adaptarse, otros buscaron nuevos horizontes en otras provincias, y otros trataron de hacer frente a la situación en la que estaban y de la cual no podían salir.

En la asamblea sinodal del año 1945 se consideró la creación de una comisión de beneficencia, la cual se concretó al año siguiente en el Hotel Suizo de Santo Pipó bajo el nombre de "COMSO", una "Comisión Suiza pro Fomento entre los suizos en Misiones". La misma se formó entre la señora del Pastor Rohner y Emilio Meili de Puerto Rico, Bernardo Christ de Tabay y Alberto Roth de Santo Pipó. La idea no era solo realizar "beneficencia", sino tener un "programa de estudio de la situación espiritual y económica de los compatriotas" para buscar disminuir las "causas de la situación precaria reinante"<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Gallero, *El llamado del Oro Verde...* p. 100.

<sup>8</sup> *Rundbrief* 24, Agosto 1958. Escrito original en castellano.

<sup>9</sup> FAR, Libro de Actas de la COMSO, pp. 1 y 2.

Esta comisión tuvo su principal actuación a través de cartas circulares, "*Rundbriefe*", entre los años 1946 y 1963, las que fueron escritas principalmente por el secretario Alberto Roth. En el archivo de la Fundación Alberto Roth (FAR) se encuentra el registro de las familias, el listado de los suizos que recibían las cartas y toda la correspondencia que surgió de esta iniciativa.

Las Cartas Circulares de la COMSO evidencian que fueron realizadas a "pulmón", hay distintas versiones, algunas más extensas, otras más breves, algunas publicadas con una imprenta, y otras simplemente realizadas en una máquina de escribir.

En la primera carta circular, se establecían claramente los objetivos:

Estimados compatriotas en Misiones:

La publicación de estos boletines es un ensayo.

Tienen el propósito de:

1) Ayudar a establecer y propiciar una relación beneficiosa (también en el sentido ideal y suizo):

a) entre los colonos suizos y las colonias suizas en Misiones,

b) entre los suizos de Misiones y del resto de la Argentina

2) Ayudar a estudiar en forma conjunta la cuestión social y económica y los problemas de nuestros compatriotas y de sus hijos.

3) Para ayudar a los afanosos suizos de Misiones, especialmente a la juventud en formación, a poder perfeccionarse, desarrollar y estimular la eficiencia personal, y con ello elevar su nivel de vida. [...]

4) Contribuir a estimular un mejor intercambio de ideas entre los colonos suizos:

a) sobre mejoras y posibilidades en la agricultura y la ganadería,

b) sobre la utilización industrial de los productos y su colocación en el mercado.

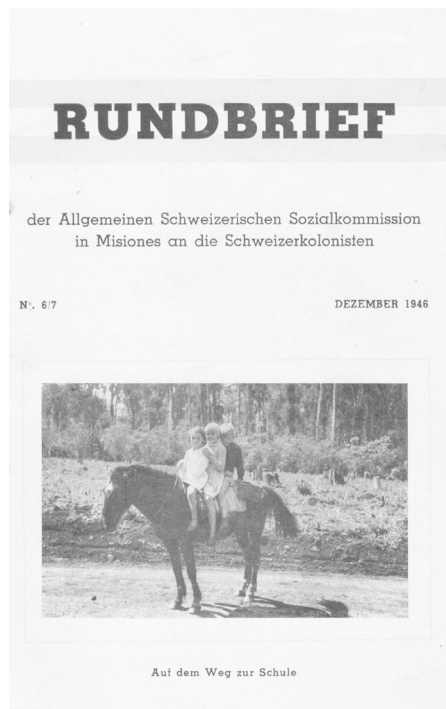
c) sobre problemas generales.

5) Ayudar a fomentar la orientación profesional de los jóvenes, así como en la facilitación de lugares de aprendizaje, lugares de trabajo, etc.

6) Para ayudar, en la venta o compra de productos, animales, máquinas, semillas y utensilios, etc. mediante la publicación de pequeños anuncios." (*Rundbrief* N° 1 y 2 [En. y Febr. 1946])<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Las traducciones del alemán al castellano fueron realizadas por Karina Dohmann.



*Rundbrief* N° 6 y 7, 1946.

La COMSO en sus cartas circulares daba consejos sobre distintos temas, especialmente en la agricultura: cómo enfrentar algunos problemas en los cultivos, cómo cuidar el suelo, qué hacer con los ataques de las langostas<sup>11</sup>; también reflexionaba en torno a la Navidad (*Rundbrief* 16 [Dic. 1951]) o al Primero de Agosto<sup>12</sup>. Por otra parte, se ocupaba de ayudar con algunos trámites, por ejemplo, cómo obtener los papeles para la radicación definitiva en el país (*Rundbrief* 15 [Sept. 1949]), o qué trámites había que hacer para beneficiarse del decreto N° 9246/53 que permitía realizar una nueva plantación de yerba mate (*Rundbrief* 18 [Dic 1953]), o daba cuentas de los gastos que se había tenido para ayudar en casos de enfermedad (*id.* y *Rundbrief* 21 [May 1955]). El Pastor Wirth fue un gran propulsor de la COMSO, al poco tiempo de llegar se transformó en su tesorero, y al estar en contacto con la gente intentaba dar soluciones a sus problemas, como lo hizo más tarde el pastor Bäschlin.

Uno de los temas o preocupaciones principales tratados en estas cartas era la educación de la juventud. En primer lugar, porque la escuela primaria iba hasta sexto grado –se terminaba con doce años aproximadamente–, y no había escuelas secun-

<sup>11</sup> *Rundbrief* 5 (Oct. 1946) y *Rundbrief* 10 (Nov. 1947) están dedicadas al problema de la langosta especialmente.

<sup>12</sup> *Rundbrief* 20 (Ag. 1954); *Rundbrief* 22 (Ag. 1956); *Rundbrief* 23 (Ag. 1957); *Rundbrief* 24 (Ag. 1958); *Rundbrief* 25 (Ag. 1959); *Rundbrief* 26 (Ag. 1961); *Rundbrief* 27 (Ag. 1962); y *Rundbrief* 28 (Ag. 1963).

darias a las que se pudiera concurrir en la cercanía. Algunos suizos optaron por enviar a sus hijos o hijas a Posadas, como internos en los colegios Roque Gonzales o Santa María; otros a Buenos Aires, viviendo en casas de familia y concurriendo a distintos establecimientos educativos de la Capital Federal; unos pocos los enviaron a Suiza y una gran mayoría los dejó trabajando en la chacra familiar.

Desde la Iglesia se organizaban campamentos juveniles, aunque no siempre se pudieron organizar exitosamente, por ejemplo, ante el fracaso de un campamento, en la segunda carta circular se hace una reflexión sobre el sentido de un campamento juvenil. El lema expresaba a modo de refrán educativo: "Siembra una acción y cosecharás un hábito, siembra un hábito y cosecharás un carácter, siembra un carácter y cosecharás tu destino". El aprendizaje no se detenía con la salida de la escuela, y es por ello, que se recalca que era más importante aprender a prepararse para la vida. Porque "eso es más difícil de aprender que a escribir, leer y calcular. Aquí en la selva, es aún más difícil que en muchos otros lugares, podemos decir eso en voz baja, porque en este nuevo territorio falta mucho, por ejemplo, de lo que se ha creado en siglos de cultura en Europa. También hay una falta de maestros, modelos de conducta e incluso suficientes oportunidades para una competencia alegre, un aprendizaje y experiencias compartidos"<sup>13</sup>.

Lo cierto es que las cartas circulares comenzaron a tener efecto, en algunos casos con respuestas de distintos colonos que contaban sus experiencias, en otros con jóvenes que compartían vivencias, como fue el caso del joven Daniel Schegg<sup>14</sup>, quien envió una carta-poema en dialecto suizo en la que relataba a un amigo lo que significaba "venir a Misiones". En tono jocoso le decía "por víboras, no tienes que tener miedo, solamente ante aquellas que usan vestido, sí te muerde una de las primeras, enseguida te darás cuenta, en cambio con las otras recién más tarde". También relata sobre los vaivenes como agricultor y concluía que si tenía al menos un trabajo como carga pesada en Suiza, mejor "quedarse donde estás, ya que aquí te van a barrer de aquí para allá".

Muchos jóvenes no pudieron ir a estudiar, algunos se dieron cuenta de la falta de instrucción cuando reemigraron a Suiza, como fue el caso de Juan Rodolfo Senn que había llegado en 1937 y retornó a Suiza en 1952, allí se dio cuenta que tenía conocimientos prácticos, pero le faltaba toda la teoría que fue aprendiendo de a poco<sup>15</sup>.

Por otra parte, aunque los cursillos de verano eran muy concurridos, como bien relata Juan Rodolfo, no podían paliar la falta de educación formal. Desde la COMSO se comenzó a ver las diferentes posibilidades, y la que estaba más clara iba en dirección a la creación de un colegio secundario. Este camino no fue recorrido de un día para el otro, llevó su tiempo, como se puede palpar en la última Carta Circular, diecisiete años más tarde que la primera, en la que Alberto Roth relata con alivio

---

<sup>13</sup> *Rundbrief* N° 3 y 4 (Jul./Ag. 1946). Traducción Karina Dohmann.

<sup>14</sup> Fundación Alberto Roth. Carta de Daniel Schegg a Alberto Roth, con anexo un poema en Suizo. Florentino Ameghino, 11/6/1947. Agradezco a su hermano Titus Schegg haberme facilitado la traducción del mismo. Véase además el relato del padre de Daniel en Gallero 2008: 71-90.

<sup>15</sup> Entrevista con Marion y Juan Rodolfo Senn, Ruiz de Montoya, 12/9/2018.

Queridos amigos,

Una de las experiencias más hermosas en la vida son las sorpresas, cuando algo que hemos planeado durante mucho tiempo, y que nos dio muchos problemas y dolor de cabeza, de repente tiene éxito y coincide exactamente con nuestra idea, o incluso la supera. ¿Quién no conoce estos momentos estimulantes, aunque raros, que iluminan nuestras vidas de vez en cuando como rayos de sol en medio de tanta oscuridad?

[...] Así que también el festival escolar en Línea Cuchilla, que finalmente tuvo lugar el pasado 30 de junio, fue una sorpresa muy grande y agradable. Tuvimos un día agradable y feliz.

La COMSO había cumplido su cometido, el Instituto Línea Cuchilla<sup>16</sup>, un colegio secundario con orientación agrícola y técnica fue la coronación del esfuerzo. Desde su creación, esta institución, una obra diacónica de la Iglesia Evangélica Suiza, ha celebrado sus 25vo y luego 50vo aniversario, ambos festejos con publicaciones que dan fe de su trayectoria y repercusión a nivel provincial<sup>17</sup>.

## Conclusiones

La Comisión Social entre los suizos de Misiones evidenció redes de solidaridad que se generaron entre quienes habían llegado en diferentes momentos y circunstancias a la provincia de Misiones.

En la década de 1920 llegaron suizos a Santo Pipó y Puerto Esperanza con capital para invertir y realizar plantaciones de yerba mate: "el oro verde" que permitiría el paso de una economía extractiva a una productiva en la provincia, entre otras actividades que surgieron luego. En la década de 1930, la crisis económica que había repercutido a nivel mundial, motivó que el estado suizo propiciara una emigración organizada, en la cual las conexiones entre los inmigrantes que ya estaban asentados en Misiones fue clave para que el principal contingente llegara a Línea Cuchilla, y que otra parte se diseminara en otras colonias, como en Eldorado, Helvecia en Puerto Esperanza y en Oberá.

La diferencia entre una y otra oleada, y en especial las dificultades que tuvieron los suizos que llegaron en la segunda –en parte porque no pudieron cultivar yerba mate, en parte porque no pudieron adquirir grandes extensiones, pero principalmente porque no estaban preparados para vivir en el "monte"– motivó a que la Federación de Iglesias Evangélicas Suizas enviara un pastor. Gotfried Rohner es una figura que fue fundamental para formar y fortalecer una iglesia que había que fundar.

Esta iglesia centralizó sus actividades en Línea Cuchilla, la cual terminó siendo sede de la enseñanza religiosa y de la principal obra diacónica: el Instituto Línea Cuchilla. La Comisión de la Ayuda Social (COMSO), que había surgido

<sup>16</sup> Instituto Línea Cuchilla: <http://www.ilc.edu.ar/>, Consultada 05/05/2018.

<sup>17</sup> Instituto Línea Cuchilla, "Crónica de los 25 años del Instituto Línea Cuchilla-1962-1987", s.d. y *50 años (1962-2012)*. Puerto Rico, Imprenta Dinámica.

entre los miembros de la iglesia de la primera oleada asentados en Santo Pipó (1946), tuvo como principal preocupación la educación de los jóvenes. Una vez que vio que esta obra estaba consolidada, dejó su legado a la Comisión del Consejo Directivo del Colegio, y como quedó expresado en su último boletín "como rayos de sol en medio de tanta oscuridad", este instituto actualmente es reconocido en la provincia, en el país y en Suiza.

## Fuentes y Bibliografía

### Fuentes escritas

*Libro de Actas de la COMSO*. Fundación Alberto Roth,

*Kolonisation Eldorado Dr. Fuchs & Projekt Colon*. *Schweizerisches Bundesarchiv*, Berna, Suiza, E 2175, Papier 1000/132\_36.

*Kolonisationsprojekt Bucher in Misiones. Kolonisationsprojekt Haselbach-Misiones*. *Schweizerisches Bundesarchiv*, Berna, Suiza, E 2175, Papier 1000/132\_37.

Machón, François. *Le Territoire Argentin de Misiones et la Culture du Maté*, Bulletin de la Société neuchateloise de Géographie (c.1927).

Meier, Ernst. *Autobiografía*, 1969. Mimeo en alemán.

Roth, Alberto. *Erinnerungen (1927-1985)*, Mimeo. Fundación Alberto Roth, Santo Pipó.

*Rundbriefe de la COMSO (1946-1963)*. Fundación Alberto Roth.

Schegg, Daniel, carta a Alberto Roth, con anexo un poema en alemán suizo (*Schwyzerdütsch/Schweizerdeutsch*). Florentino Ameghino, 11/6/1947. Fundación Alberto Roth, Santo Pipó.

Theiler, Johann Ch. *Memorias escritas para mis nietos*. Posadas: Edición de Pedro José Nobs, 2007.

### Entrevistas

Aeberhard de Kunz, Ida. Entrevista 9/9/2001 en Capioví.

Senn, Marion y Juan Rodolfo. Entrevista 12/9/2018 en Ruiz de Montoya.

Orueta de Buzer, Angélica. Entrevista 6/9/2010, en su domicilio en Posadas.

### Bibliografía

Bolsi, Alfredo. "El proceso de poblamiento pionero en Misiones (1830-1920)"; en: *Folia Histórica del Nordeste*, N° 2, 1976, pp. 9-69.

Bolsi, Alfredo. "Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento)". *Folia Histórica del Nordeste* 7, 1986, pp. 9-253.

Burkart, R. R., J.P., Cinto Jp., J.C. Chebez y otros. *La Selva Misionera*. Buenos Aires: FUCEMA. 2002.

- Ferrari, Luis. *En misión a Misiones*. Buenos Aires: Lib. y Ed. "La Facultad", 1942.
- Gallero María Cecilia (Comp.) *El llamado del Oro Verde. Memorias de inmigrantes suizos en Misiones*. Buenos Aires: Araucaria Editora- Consulado de Suiza en Misiones, 2008.
- Gallero, María Cecilia. *Piporé, 80 años haciendo historia en la yerba mate*, Buenos Aires, Productores de Yerba Mate de Santo Pipó, 2011.
- Gallero, María Cecilia. *Con la Patria a Cuestas. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico, Misiones*, Buenos Aires, Araucaria Editora; Resistencia, IIGHI-CONICET, 2009.
- Glatz, Markus. *Schweizerische Einwanderer in Misiones*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 1997.
- Instituto Línea Cuchilla, *50 años (1962-2012)*. Puerto Rico, Imprenta Dinámica, 2012.
- Instituto Línea Cuchilla, "Crónica de los 25 años del Instituto Línea Cuchilla-1962-1987", s.d.
- Instituto Línea Cuchilla: <http://www.ilc.edu.ar/>
- Junger, Johanna. *Abenteuer oder Armut? Schweizer Auswanderer nach Misiones, Argentinien. Zwei Auswandererschicksale Zwischen 1920 und 1940*. Maturarbeit, Kantonschule Schaffhausen, noviembre 2016.
- Lagier, Jerónimo. *La aventura de la Yerba Mate*, Edición del autor, 2008.
- Magán, María Victoria. "El intercambio de yerba mate entre Brasil y Argentina y los tratados de comercio de 1933 y 1935." Presentada en Segundas Jornadas de Historia Regional Comparada, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUC-RS). Porto Alegre, Brasil, 3 a 6 de octubre de 2005. s.p.
- Magán, María Victoria. "La dirección de Yerba Mate y la Comisión Reguladora (CRYM). El sector yerbatero argentino y el intervencionismo estatal, entre 1947 y 1957", en: *XX Jornadas de Historia Económica*, Universidad Nacional de Tres de Febrero, septiembre 2008.
- Magat, Ives. "*Les Citrons Etaient Amers. Emigration Suisse a Misiones (Argentine) dans l'entre deux guerres*" Licenciatura en Historia Económica en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Ginebra en junio de 1982. Mimeo.
- Martin & Compañía Limitada S.A. *Julio U. Martin y una empresa de tres siglos*, Mimeo, 2004.
- Müller, Germán Ricardo. *Memorias de Heiner Müller, Pionero de Montecarlo*, Posadas, Editorial Universitaria UNaM, 1994.
- Otero, José. *Recopilación y sistematización de los antecedentes legislativos referidos a la política migratoria*. Informe Final, Mimeo. (s.d.), 1976.
- Rauber Cleto. *Puerto Rico 1919-1979, Sexagésimo Aniversario*, Puerto Rico, [s.e.], 1979.
- Schneider, Lucas. *Die Politik des Bundes gegenüber projektierten Kolonisationsunternehmen in Argentinien und Brasilien: ein Beitrag zur organisierten Auswanderung aus der Schweiz (1880-1939)*. Bern: Lang. 1998.



- Sturm, Graciela y Magán, Victoria. *Crisis, Desocupación y políticas migratorias. El caso de los suizos en Misiones (1935/40): algunos aspectos*. Buenos Aires: Mimeo, 1996.
- Tschumi, Eric (ed.). *Tierra Colorada*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Alemann y Cía., 1948.
- Weyreuter, Heinrich. *Ardua fue la lucha, Destino de los colonos alemanes en la Selva*, Posadas, Editorial Universitaria UNaM, 1992.
- Zang, Laura Mabel. *El Falso llamado del Oro Verde. El proceso inmigratorio en la Colonia de Ruiz de Montoya, Misiones (1920-1945)*. Posadas: Editorial Universitaria, 2013.
- Zarrilli, Adrian. "Quebracho y yerba mate. La producción regional del NEA frente a la crisis (1920-1940)", en: Noemí Girbal Blacha, María Ospital y Adrián Zarrilli, *Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*, Buenos Aires: Edición Nacional, 2007.
- Ziman Ladislao y Scherer, Alfonso. *La selva vencida, crónica del departamento Iguazú*, Buenos Aires, Marymar, 1976.